

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Michael-Hudson-El-euro-sin-la-industria-alemana>

# Michael Hudson : El euro sin la industria alemana

- Empire et Résistance - Union Européenne - Allemagne -

Date de mise en ligne : mardi 4 octobre 2022

## **Description :**

Michael Hudson : El euro sin la industria alemana. La cuestión es si los países pueden desarrollar un nuevo orden económico alternativo para protegerse de un destino como el que Europa se ha impuesto este año para la próxima década (...)

---

**Copyright © El Correo - Tous droits réservés**

---

La reacción al sabotaje de tres de los cuatro gasoductos Nord Stream 1 y 2 en cuatro lugares el lunes 26 de septiembre se ha centrado en la especulación sobre quién lo hizo y si la OTAN hará un intento serio de descubrir la respuesta. Sin embargo, en lugar de pánico, hubo un gran suspiro de alivio diplomático, incluso de calma. El desmantelamiento de los oleoductos pone fin a la incertidumbre y la preocupación de los diplomáticos de Estados Unidos y la OTAN, que casi alcanzó proporciones de crisis la semana anterior, cuando se produjeron grandes manifestaciones en Alemania para exigir el fin de las sanciones y la puesta en marcha del Nord Stream 2 para solucionar la escasez de energía.

La opinión pública alemana empieza a comprender lo que significaría el cierre de sus empresas siderúrgicas, de fertilizantes, de vidrio y de papel higiénico. Estas empresas preveían que tendrían que cerrar -o trasladar sus operaciones a Estados Unidos- si Alemania no retiraba las sanciones comerciales y monetarias contra Rusia y permitía la reanudación de las importaciones de gas y petróleo rusos y, presumiblemente, la reducción de su astronómico aumento de precios de ocho a diez veces.

Sin embargo, la halcón del Departamento de Estado, Victoria Nuland, ya había dicho en enero que « de una forma u otra, *Nord Stream 2* no saldrá adelante » si Rusia responde a la aceleración de los ataques militares ucranianos en las provincias orientales de habla rusa. El Presidente Biden respaldó la insistencia de Estados Unidos el 7 de febrero, prometiendo que « *no habrá más Nord Stream 2. Lo detendremos. ... Te prometo que seremos capaces de hacerlo* ».

La mayoría de los observadores simplemente asumieron que estas declaraciones reflejaban el hecho obvio de que los políticos alemanes estaban totalmente en el bolsillo de los EE.UU. y la OTAN. Los políticos alemanes bloquearon las turbinas negándose a permitir el *Nord Stream 2*, y Canadá se apoderó rápidamente de las dinamos de Siemens necesarias para transportar el gas a través del *Nord Stream 1*. Esto pareció zanjar las cosas hasta que la industria alemana -y un número creciente de votantes- empezaron finalmente a calcular lo que el bloqueo del gas ruso supondría para las empresas industriales alemanas y, por tanto, para el empleo nacional.

La voluntad de Alemania de autoimponerse una depresión económica se tambalea, pero no sus políticos ni la burocracia europea. Si los responsables políticos dieran prioridad a los intereses comerciales y al nivel de vida de Alemania, se romperían las sanciones conjuntas y el nuevo frente de la Guerra Fría de la OTAN. Italia y Francia podrían seguir su ejemplo. Esta perspectiva hacía urgente sacar las sanciones antirrusas de las manos de la política democrática.

Aunque se trata de un acto de violencia, el sabotaje de los oleoductos ha traído la calma a las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y la OTAN. Ya no existe la incertidumbre de que Europa pueda desprenderse de la diplomacia estadounidense restableciendo el comercio y las inversiones mutuas con Rusia. La amenaza de que Europa se separe de las sanciones comerciales y financieras de Estados Unidos y la OTAN contra Rusia se ha resuelto, aparentemente para el futuro inmediato. Rusia ha anunciado que la presión del gas está cayendo en tres de los cuatro gasoductos y que la infusión de agua salada corroerá irreversiblemente las tuberías. (*Tagesspiegel*, 28 de septiembre.)

## ¿Dónde van a parar el euro y el dólar desde ahora ?

Teniendo en cuenta la forma en que esto reconfigurará la relación entre el dólar y el euro, es comprensible que no se hayan discutido abiertamente las consecuencias, aparentemente obvias, de la ruptura de los vínculos comerciales entre Alemania, Italia y otras economías europeas y Rusia. La solución es una crisis económica

alemana, o incluso europea. La próxima década será un desastre. Puede haber quejas sobre el precio de dejar que la diplomacia comercial de Europa sea dictada por la OTAN, pero no hay nada que Europa pueda hacer al respecto. Nadie espera que se incorpore a la Organización de Cooperación de Shanghai (todavía). Lo que se espera es que su nivel de vida se desplome.

Las exportaciones industriales alemanas y la atracción de flujos de inversión extranjera fueron los principales factores de apoyo al tipo de cambio del euro. Para Alemania, el principal interés de pasar del marco alemán al euro era evitar que sus excedentes de exportación hicieran subir el tipo de cambio del marco alemán y excluyeran los productos alemanes de los mercados mundiales. La ampliación de la eurozona para incluir a Grecia, Italia, Portugal, España y otros países con déficit en su balanza de pagos ha impedido que el euro se dispare. Esto ha protegido la competitividad de la industria alemana.

Tras su introducción en 1999 a 1,12 dólares, el euro cayó a 0,85 dólares en julio de 2001, pero se recuperó a 1,58 dólares en abril de 2008. Desde entonces no ha dejado de caer, y desde febrero de este año las sanciones han hecho que el tipo de cambio del euro se sitúe por debajo de la paridad con el dólar, alcanzando los 0,97 dólares esta semana.

El principal problema de déficit ha sido el aumento del precio del gas y el petróleo importados, así como de productos como el aluminio y los fertilizantes, cuya producción requiere fuertes insumos energéticos. Y a medida que el tipo de cambio del euro cae frente al dólar, el coste de la deuda europea en dólares -condición normal para las filiales de las multinacionales estadounidenses- aumenta, reduciendo los beneficios.

No es el tipo de depresión en la que los 'estabilizadores automáticos' pueden actuar para restablecer el equilibrio económico. La dependencia energética es estructural. Por si fuera poco, las normas económicas de la eurozona limitan sus déficits presupuestarios a sólo el 3% del PIB. Esto evita que sus gobiernos nacionales apuntalen la economía con gastos deficitarios. El aumento de los precios de la energía y de los alimentos -y del servicio de la deuda en dólares- dejará muchos menos ingresos para gastar en bienes y servicios.

Por último, Pepe Escobar señaló el 28 de septiembre que « Alemania está obligada por contrato a comprar al menos 40 000 millones de metros cúbicos de gas ruso al año hasta 2030... Gazprom tiene derecho a cobrar incluso sin entregar el gas. ... Berlín no recibe todo el gas que necesita, pero aún así tiene que pagar ». Es de esperar una larga batalla legal antes de que el dinero cambie de manos. Y la capacidad de pago final de Alemania seguirá debilitándose.

Parece extraño que la bolsa estadounidense haya subido el miércoles más de 500 puntos en el *índice Dow Jones Industrial Average*. Tal vez el equipo de protección de la caída intervino para tratar de tranquilizar al mundo de que todo iba a estar bien. Pero el mercado de valores devolvió la mayor parte de esas ganancias el jueves, ya que la realidad no podía negarse.

La competencia industrial alemana con Estados Unidos está terminando, lo que ayuda a la balanza comercial estadounidense. Pero por el lado de los capitales, la depreciación del euro reducirá el valor de las inversiones estadounidenses en Europa y el valor en dólares de los beneficios que aún pueden obtener a medida que la economía europea se contrae. Los beneficios globales de las multinacionales estadounidenses caerán.

### **El efecto de las sanciones estadounidenses y la nueva Guerra Fría fuera de Europa**

La capacidad de muchos países para pagar sus deudas externas e internas ya estaba llegando a un punto de ruptura antes de que las sanciones antirrusas hicieran subir los precios mundiales de la energía y los alimentos. Al

aumento de los precios debido a las sanciones se sumó la subida del tipo de cambio del dólar frente a casi todas las divisas (irónicamente, excepto frente al rublo, cuya cotización se disparó en lugar de desplomarse, como intentaron en vano hacer ver los estrategas estadounidenses). Los productos básicos internacionales siguen valorándose principalmente en dólares, por lo que la apreciación de la moneda aumenta aún más los precios de las importaciones para la mayoría de los países.

La subida del dólar también aumenta el coste en moneda local del servicio de la deuda extranjera denominada en dólares. Muchos países europeos y del Sur ya han alcanzado el límite de su capacidad para atender el servicio de sus deudas en dólares, y todavía están lidiando con el impacto de la pandemia de Covid. Ahora que las sanciones de Estados Unidos y la OTAN han hecho subir los precios mundiales del gas, el petróleo y los cereales -y que la apreciación del dólar está aumentando el coste del servicio de las deudas denominadas en dólares- estos países no pueden permitirse importar la energía y los alimentos que necesitan para vivir si quieren pagar sus deudas externas. Hay que hacer concesiones.

El martes 27 de septiembre, el Secretario de Estado estadounidense Antony Blinken derramó lágrimas de cocodrilo y declaró que el ataque a los oleoductos rusos no beneficiaba a nadie. Pero si realmente fuera así, nadie habría atacado los oleoductos. Lo que el Sr. Blinken estaba diciendo realmente era « No preguntes *Cui bono* ». No espero que los investigadores de la OTAN vayan más allá de acusar a los sospechosos habituales a los que los funcionarios estadounidenses culpan automáticamente.

Los estrategas estadounidenses deben tener un plan del *partido* para saber cómo proceder a partir de ahora. Intentarán mantener una economía mundial neoliberalizada durante el mayor tiempo posible. Utilizarán la estratagema habitual de los países que no pueden pagar sus deudas externas : el FMI les prestará el dinero para pagar, siempre y cuando consigan las divisas para devolverlo privatizando lo que queda de su dominio público, su riqueza en recursos naturales y otros activos, vendiéndolos a los inversores financieros estadounidenses y a sus aliados.

¿Funcionará ? ¿O se unirán los países deudores y encontrarán la manera de restablecer el mundo de los precios asequibles del petróleo y el gas, los fertilizantes, los cereales y otros alimentos, los metales y las materias primas suministrados por Rusia, China y sus vecinos aliados euroasiáticos, sin « condicionamientos » estadounidenses como los que acabaron con la prosperidad europea ?

Una alternativa al orden neoliberal diseñado por Estados Unidos es la gran preocupación de los estrategas estadounidenses. No pueden resolver el problema tan fácilmente saboteando los Nord Stream 1 y 2. Su solución será probablemente el enfoque habitual de Estados Unidos : intervención militar y nuevas *revoluciones de colores* con la esperanza de obtener el mismo poder sobre el Sur y Eurasia que la diplomacia estadounidense a través de la OTAN ha ejercido sobre Alemania y otros países europeos.

El hecho de que las expectativas de EE.UU. sobre cómo funcionarían las sanciones antirrusas contra Rusia fueran exactamente lo contrario de lo que ocurrió en realidad da esperanzas para el futuro del mundo. La oposición e incluso el desprecio de los diplomáticos estadounidenses a que otros países actúen en favor de sus propios intereses económicos hace que sea una pérdida de tiempo (e incluso antipatriótico) considerar cómo los países extranjeros podrían desarrollar sus propias alternativas a los planes estadounidenses. La suposición que subyace a esta estrecha visión de los Estados Unidos es que no hay alternativa, y que si no piensan en esa posibilidad, seguirá siendo impensable.

Pero a menos que otros países trabajen juntos para crear una alternativa al FMI, al Banco Mundial, a la Corte Internacional, a la Organización Mundial del Comercio y a las numerosas agencias de la ONU que ahora están sesgadas a favor de Estados Unidos y de la OTAN por los diplomáticos estadounidenses y sus apoderados, las

próximas décadas verán cómo la estrategia económica estadounidense de dominación financiera y militar se desarrolla según las líneas planificadas por Washington. La cuestión es si estos países pueden desarrollar un nuevo orden económico alternativo para protegerse de un destino como el que se ha impuesto Europa este año para la próxima década.

Michael Hudson\* para [Naked Capitalism](#)

Original : « [Michael Hudson : 'On the euro without germany'](#) », September, 30 2022.

[Naked Capitalism](#). USA, 30 de septiembre de 2022

\* **Michael Hudson** trabajó como economista en Wall Street y actualmente es *Distinguished Professor* en la University of Missouri, Kansas City, y presidente del *Institute for the Study of Long-Term Economic Trends* (ISLET). Es autor de varios libros, entre los que destacan : « *Super Imperialism : The Economic Strategy of American Empire* » (nueva ed., Pluto Press, 2003) y « *Trade, Development and Foreign Debt : How Trade and Development Concentrate Economic Power in the Hands of Dominant Nations* » (ISLET, 2009). Página web : [Michel Hudson](#)

Traducido del francés para [El Correo de la Diáspora](#) por : Carlos Debiasi

[El Correo de la Diáspora](#) París, 4 de octubre de 2022.

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de [www.elcorreo.eu.org](http://www.elcorreo.eu.org).